

El palmitato de cloranfenicol es hidrolizado en el intestino y libera cloranfenicol, y siempre que contenga el polímero eficaz da concentraciones sanguíneas del antibiótico similares a las obtenidas con otras formas de cloranfenicol para administración oral.

El succinato sódico de cloranfenicol, administrado por vía intravenosa o intramuscular, también es hidrolizado en el organismo y da cloranfenicol libre. Como el cuscinato sódico de cloranfenicol administrado parentéricamente es en parte excretado como tal por el riñón antes de que se verifique su hidrólisis, da concentraciones séricas de cloranfenicol libre más bajas que las que se obtienen con dosis equivalentes de cloranfenicol por vía oral, pero clínicamente eficaces.

INDICACIONES

El cloranfenicol, un agente terapéutico muy activo, no debe ser empleado en procesos infecciosos leves y debe ser administrado según indicación e instrucciones médicas. El cloranfenicol está indicado en:

Meningitis bacteriana.
Fiebre tifoidea.
Rickettsiosis.
Infecciones intraoculares.
Infecciones causadas por microorganismos del género bacteroides, septicemias causadas por bacterias gramnegativas.

Otras infecciones graves en las que los estudios bacteriológicos o el criterio clínico indican que el cloranfenicol es un antibiótico adecuado.

También es clínicamente eficaz en:

Disenteria bacilar.
Infecciones causadas por el bacilo de Friedländer.
Infecciones estafilocócicas.
Neumonías bacterianas.
Gastroenteritis infantil.
Laringotraqueobronquitis.
Brucelosis (fiebre de Malta).
Psitacosis.
Tracoma.
Cólera.

La experiencia clínica ha demostrado la eficacia del cloranfenicol en la terapéutica de procesos infecciosos en oftalmología, otorrinolaringología y dermatología.

CONTRAINDICACIONES

El cloranfenicol está contraindicado en caso de antecedentes de hipersensibilidad al mismo y/o de reacciones alérgicas provocadas por él.

ADVERTENCIAS Y PRECAUCIONES

La administración del cloranfenicol puede acompañarse del desarrollo de discrasias sanguíneas, inclusive anemia aplásica. Siempre que sea posible, es conveniente efectuar hemogramas antes de instituir la terapéutica con el cloranfenicol y repetirlos a intervalos adecuados durante la misma, especialmente en caso de terapéutica prolongada o intermitente. Se debe considerar la posibilidad de interrumpir la administración de cloranfenicol si hay disminución de cualquiera de los elementos figurados de la sangre imputable al mismo, contrapesando este efecto con la gravedad y la evolución del proceso infeccioso. Se deben evitar tratamientos repetidos con el cloranfenicol, así como su administración concurrente con otros fármacos que se sabe causan depresión de la médula ósea y aun anemia aplásica.

Se debe administrar el cloranfenicol según indicación e instrucciones médicas, y no se debe emplear en procesos infecciosos leves.

Como otros antibióticos, el cloranfenicol puede alcanzar concentraciones sanguíneas excesivas aun con las dosis convencionales cuando se le administra a pacientes con insuficiencia hepática o renal, inclusive la debida inmadurez fisiológica en el prematuro y el recién nacido a término. No se debe administrar el cloranfenicol durante el parto.

El médico debe recordar también que, durante la lactancia, el cloranfenicol es excretado en la secreción láctea.

Como la de otros antibióticos, la administración de cloranfenicol puede acompañarse de superinfección por microorganismos no susceptibles, inclusive hongos.

El cloranfenicol no es una excepción con respecto a la interacción de fármacos; en consecuencia, en los casos en que se le administra concurrentemente con anticoagulantes o anticonvulsivos, puede ser necesario ajustar la dosificación de estos agentes terapéuticos en conformidad.